



A mi Amigo Sacerdote: Padre Francisco Cortes en sus 70 años de Sacerdocio

Muy buenas noches a todos:

1

Empiezo preguntándoles, ¿ tienen Uds. un amigo sacerdote ? Escuché a un sacerdote de muchos años comentar que el sacerdote, es un amigo de trinchera.

Viene a mi mente imágenes de guerra y de aquellas trincheras formadas por los sacos de arena, que esconden a varios soldados o de aquellas trincheras hechas por grandes hoyos en el suelo, que sirven para protegerlos contra los ataques de los enemigos.

Pensé también en las películas bélicas y en aquel soldado que arriesga su vida para salvar al pelotón o para salvar al único amigo que está herido y que se quedó atrás.

Ser amigo de trinchera, es no tener nada que perder, a no ser, al amigo. Es saber actuar en conjunto y también ágil, para actuar sólo a favor del otro. Es un compañero de guerra, para quien su única verdad no es su reputación o su deseo de volver a su casa para realizar sus sueños. La única verdad que habita en el corazón combatiente del amigo, es salvar la vida, aunque no sea la suya.

Todos conocemos de la misión que tiene un sacerdote. Debe ser Amigo de tantos pobres; de tantos ignorantes; de tantos ciegos, de tantos equivocados, debe ser el protector de todos, casamentero, debe ser el consejero, abogado, amigo y maestro de todos. Es el buen pastor de todos.

Apartado de su familia y sin familia, él debe armonizar las diferencias entre padres e hijos, entre esposos y esposas, entre hermanos y extraños. Tiene la obligación de saberlo todo, de decirlo todo, y su palabra caen siempre, sobre las inteligencias y los corazones, con la autoridad de una misión divina.

Pero Uds. me preguntarán ¿ Pero que es un amigo ?:

Un amigo “Es una persona con la que se tiene un afecto personal, puro y desinteresado; con la que existe una conexión, afinidad. intimidad, relación estrecha y de mucha confianza”

Así lo ha entendido el Padre Cortés. Es más, así lo ha vivido. Ha sido y es un amigo de Trinchera.



Que podemos esperar de un amigo, de nuestro amigo de trinchera, de un sacerdote amigo como es el Padre Cortés:

- Que nos reciba siempre con un "No pasa nada", adelante,,,!
- Que no ladee la cabeza y que hable en forma franca, a las personas que tiene delante;
- Que hable de Cristo y que sea, como Cristo.
- Que siempre "esté bien de salud".
- Que cuando se comunica; que no sea de largo y que no nos diga "Y para terminar..." y luego se extiende...
- Que nos relate historias cortas y que enseñen.
- Que sea amigo de todos: mayores, medianos y niños. Que no sea adulator. Que sea natural.
- Que siempre te lleve a Dios; que te recuerde que todo tiene sentido; que comparta sus certezas y rece en silencio, por sus dudas.
- Que te quiera por ser quien eres y no por lo que puedes hacer por él o por la Iglesia. Que saque tú mejor yo.
- Que lo encuentres. Que siempre esté disponible, aunque esté siempre atareado.

Por esto y por muchas razones más, el Padre Cortés es Nuestro Mejor Amigo. Es nuestro amigo de trinchera. Es nuestro Amigo para siempre, Amigo de verdad.

Muchas Gracias

Víctor Huerta
Presidente de ASIA Javier.